



# **NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, PATRONA DE CHILE**

---

---

Hoy 16 de julio se celebra en nuestro país a Nuestra Señora del Carmen, la devoción mariana más importante de Chile que representa una de las señas más típicas de nuestra nación. Independiente de la religión que actualmente profesemos, es deber de todo patriota valorar el patrimonio cultural de nuestra nación y la devoción a la Virgen del Carmen es un tesoro que debemos cultivar y/o comprender, según sea el caso. En esta *Minuta Republicana* hablaremos sobre la Virgen del Carmen, específicamente, de su historia y su estrecha relación con nuestro país.

## Sus orígenes.

Cuando se habla sobre los orígenes de la devoción a Nuestra Señora del Carmen, existen dos raíces, una de naturaleza bíblica y otra de naturaleza histórica.

*En cuanto a su raíz bíblica*, señala Claudio Verdugo Cavieres que los capítulos 17 y 18 del Primer Libro de los Reyes, «nos habla del profeta Elías, de la gran sequía que sufría el país y del sacrificio ofrecido en el Monte Carmelo. Dichos pasajes bíblicos narran la acción de Elías que intercede ante Dios para que el rey Ajab y el pueblo abandonen al dios Baal y así terminara la sequía que assolaba aquella región»:

Ruegos que son escuchados por Dios y que se manifiesta en la lluvia que riega al país. El texto del Libro de los Reyes dice que después de varias veces que Elías subió al Monte Carmelo por orden de Dios, aparece una gran señal: "Cuando volvió la séptima vez, subía desde el mar una nubecita no más grande que la palma de la mano" (1 Rey 18, 44). Esa "nubecita" que trae la lluvia para dar vida a la tierra, ha sido vista como la presencia de María que trae al Salvador de los hombres para darles nueva vida.

Claudio Verdugo Cavieres, [Historia y devoción a la Virgen del Carmen. Madre y Reina de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden](#), p. 8.

*En cuanto a su raíz histórica*, en el tomo II de la [Historia de la Iglesia en Chile](#), específicamente en su capítulo VII, la historiadora María José Castillo Navasal nos habla del origen histórico de esta devoción mariana así como también de su signo más característico: el escapulario.

La advocación de la virgen del Carmen se encuentra fuertemente arraigada en el pueblo español como patrona de los navegantes. En la Edad Media se alababa a la Virgen como 'Estrella del Mar', ya que los marineros dependían de los astros para marcar su rumbo en el océano. Con la invasión de los sarracenos los Carmelitas tuvieron que abandonar el Monte Carmelo. Una antigua leyenda afirma que antes de partir se les apareció la Virgen mientras cantaban el *Salve Regina*, prometiendo ser para ellos su Estrella del Mar. El 16 de julio de 1251 la Virgen María se le habría presentado a San Simón Sotck, a quien le entrega su hábito y escapulario con la promesa de liberar del purgatorio a todas las almas que hayan vestido ese escapulario durante su vida.

El escapulario es uno de los signos más populares de consagración a la protección de la Virgen del Carmen. Su significado etimológico viene del latín "*scapulae*" que significa hombros. Era un vestido superpuesto sobre los hombros que usaban los monjes cuando realizaban sus tareas.

La utilización de este elemento da privilegios a quienes lo portan: Signo del amor y protección maternal de María; ayuda en el momento de la muerte; y salva del Purgatorio.

[Historia de la Iglesia en Chile, tomo II, p. 231.](#)

## Nuestra Señora del Carmen y Chile.

Todos los historiadores coinciden que la llegada de esta devoción mariana a tierras chilenas llegó de manera muy temprana en tiempos coloniales con la llegada de los agustinos a fines del siglo XVI. Joaquín Alliende Luco señala que en el periodo indiano «la advocación del Carmen está ligada sostenidamente a dos situaciones especiales: al peligro de las regiones fronterizas de la guerra con los araucanos y a grupos humanos en situación de desmedro y de dolor»:

Es el caso de la 1° Cofradía del Carmen, en la ciudad de Concepción; de las capillas fronterizas en las zonas de Biobío y Cautín, fundada por el cura Rivera; de la capilla de Ñuñoa, en medio del poblado de los indios guarpes, exiliados de Argentina; del templo de la Estampa Volada en el populoso barrio de la Cañadilla. En todo caso, es un hecho que, en el siglo XVIII, la procesión del 16 de julio, en la cual se lleva en andas, por las calles, una imagen del Carmen, tiene una amplia resonancia en la ciudad de Santiago.

Joaquín Alliende Luco, [Reflexiones actuales sobre una advocación chilena](#), p. 248.

Sin embargo, como bien advierte la historiadora Pilar Hevia, es en el periodo de la Independencia donde el culto a la Virgen del Carmen adquiere el protagonismo que tiene hasta hoy en día el alma nacional. Lo cual, a su vez, es muestra de la particular construcción del Estado chileno, la cual no puede ser comparada con otros casos como el francés:

Tras la Independencia la Virgen del Carmen pasó a ser asociada con la nacionalidad y el Estado, y su imagen aparecía siempre acompañando el destino de Chile. Debido a los favores que ella había prestado y seguía prestando a la Patria, se originó un natural sentimiento de gratitud por parte de los chilenos. La Virgen del Carmen se convertía así en un agente cohesionador y legitimador de la nación chilena. Desde las guerras de la independencia su imagen no solo sirvió a fines estrictamente piadosos, sino que se convirtió también en emblema nacional. Este nuevo símbolo, de índole religiosa, convivirá en adelante con una serie de emblemas seculares, debido a la participación de la Iglesia en la estructuración de la nueva sociedad tras la Independencia. A diferencia del caso francés, en Chile no existió una desvinculación completa del carácter piadoso respecto de las fiestas cívicas. Aquí ambas cosas se integraron y fundieron, incorporando rogativas y misas a las celebraciones nacionales, y salvas de artillería a las religiosas.

Pilar Hevia Fabres, [\*Pasado y presente de la devoción a la Virgen del Carmen en Chile: la imagen de la Parroquia El Sagrario\*](#), p. 36.

En efecto, la Virgen del Carmen ha acompañado a nuestra patria en los momentos más difíciles de su creación y consolidación:

***En la Guerra de independencia.*** Se señala en el número 18 de la Revista Armas & Servicios que: «El 5 de enero de 1817, el general San Martín encomendó el Ejército de Los Andes a la Virgen del Carmen, entregándole su bastón de mando como ofrenda, al tiempo que la totalidad de los oficiales y tropa le juraban fidelidad. El 11 de febrero, antes de la batalla de Chacabuco, el general O'Higgins la proclamó "Patrona Generalísima de las Armas de Chile" y posteriormente, el 14 de marzo de 1818, los habitantes de Santiago imploraron la protección de la Virgen, jurando construirle un templo en el lugar en que se luchara la batalla que nos diera la independencia. Este es el origen del Templo Votivo de Maipú».

Es indudable que las guerras de independencia marcaron el inicio de la creciente popularidad de la Virgen del Carmen. Como hemos visto, es en medio de este conflicto que ella comienza a ser considerada un símbolo nacional. Elevada la condición de Patrona del Ejército Libertador de Chile, su figura fue rápidamente asociada a la suerte de las armas patriotas, y por lo tanto al destino de la causa independentista. Consecuentemente, poco a poco se iría instalando como un emblema capaz de cohesionar a distintos estamentos, corporaciones y unidades políticas locales en torno a una noción de nacionalidad que comenzaba a consolidarse.

El cambio desde lo simplemente religioso a la categoría de símbolo nacional, asociado principalmente a estos esfuerzos bélicos y a la noción de nacionalidad, se tradujo en su popularización y transformación. La guerra sería un factor que aceleró este proceso de conversión de la Virgen del Carmen en un símbolo nacional, pues durante los enfrentamientos con un enemigo externo la totalidad de la sociedad participaba de la misma emoción, sin distinción de sus preferencias políticas. Cualquier disgregación de la población o cuestionamiento de la soberanía nacional desaparece frente a la unidad que se requiere ante la adversidad.

Pilar Hevia Fabres, [\*Pasado y presente de la devoción a la Virgen del Carmen en Chile: la imagen de la Parroquia El Sagrario\*](#), pp. 37-38.

La devoción de la Virgen del Carmen no solo se reduce a su experiencia bélica, también la reapertura de las instituciones republicanas estuvo marcada por esta devoción mariana. Señala Myriam Duchens: «Cuando se produjo en 1819, la **reapertura del Instituto Nacional**, el recuerdo de la promesa a la Virgen del Carmen estaba muy presente y por eso las autoridades decidieron que la ceremonia de inauguración debía hacerse el 16 de julio, a fin que la iniciativa educacional prosperara bajo sus auspicios de la Virgen del Carmen». A su vez, **la primera vez que se exhibió la bandera nacional** fue en Concepción, el 12 de noviembre de 1817, en una procesión de la Virgen del Carmen.

“El diseño había sido adoptado el 18 de octubre de 1817. Don Bernardo O’Higgins quiso dar relieve a su presentación y elige para ello la festividad de Nuestra Señora del Carmen que, por razones climáticas, se celebra el 12 de noviembre en dicha provincia. Fue confeccionada por dos vecinas de la ciudad: Loreto Pineda y su hermana, quienes no cobraron honorarios por su labor y dejaron constancia que lo habían hecho gratuitamente en obsequio a la Patrona del Ejército”. Ellas hacían referencia a la estrella como “aurora”, porque en las letanías de la Virgen se la invoca como “Stella Matutina” (Estrella de la Mañana). Y “...fue una estrella la que las hermanas Pineda pusieron en la bandera tricolor... esa estrella que representa a la Virgen, en este caso, la del Carmelo...” (Luis Valencia Avaria).

Es por esto, entonces que, en la Bandera Nacional, la solitaria estrella que resalta en un fondo azul, ha sido interpretada como la silenciosa presencia de María en nuestra historia. Recordemos también que los marineros, antes que se inventaran instrumentos de navegación sofisticados, dependían de las estrellas para marcar su rumbo en el océano. De aquí la analogía con la Virgen María quien como Estrella del Mar nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia puerto seguro que es Cristo.

Claudio Verdugo Cavieres, [\*Historia y devoción a la Virgen del Carmen. Madre y Reina de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden\*](#), pp. 13-14.



*Nuestra Señora del Carmen y la Guerra del Pacífico.* El segundo gran momento de devoción nacional fue durante la Guerra del Pacífico. Son muchos los momentos donde nuestros héroes tuvieron presente a la Virgen del Carmen, solo señalaremos tres:

- 1) *El escapulario y Arturo Prat.* Se sabe «que el Capellán Camilo Ortúzar Montt impuso el escapulario a toda la tripulación de la Esmeralda y a su capitán Arturo Prat, quien al momento de morir en la rada de Iquique lo llevaba puesto». Señala la historiadora Myriam Duchens, en su libro *La Virgen del Carmen en Chile: Historia y devoción*, que «El comandante Miguel Grau se lo devolvió después a su viuda y se conserva actualmente en el Museo del Carmen de Maipú»



- 2) *La Batalla de Tacna, miércoles 26 de mayo de 1880.* Se trata de una de las batallas más importantes de la Campaña de Tacna y Arica, la cual tuvo directa relación con la Virgen del Carmen, tal como lo señala Claudio Verdugo:



Un ejemplo de la importancia de los días miércoles dedicados a la Virgen del Carmen, nos entrega el Capellán que estuvo en la Guerra del Pacífico, Presbítero Ruperto Marchant Pereira. En cierta ocasión, el sacerdote le preguntó al General Baquedano “por qué razón en una oportunidad dio orden de movilizar las tropas un día Miércoles, siendo que por lo avanzado de la hora no se podía entrar en batalla hasta el día siguiente... a lo cual el General contestó: “¡Te figuras, que iba a dar una batalla sino en día Miércoles! El soldado chileno no habría peleado con decisión otro día. Así, por lo menos, se dio por principiada la jornada el miércoles”. Por otro lado, el 16 de junio de 1880, fue publicada en el diario “El Estandarte Católico”, una carta del Capellán Marchant Pereira, quien escribió desde Tacna, lo siguiente: “Amaneció por fin el día 26, día Miércoles, día que la Iglesia chilena consagra a la Santísima Virgen del Carmen, patrona jurada de nuestro Ejército. ¡Qué feliz augurio, amigo mío, para todos los que tenemos la dicha de creer, pero de creer con una fe ardiente y sincera! No sé si te has fijado en que los más importantes sucesos de esta campaña se han verificado en día Miércoles”.

Claudio Verdugo Cavieres, [Historia y devoción a la Virgen del Carmen. Madre y Reina de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden](#), pp. 13-14

- 3) *El gesto de Manuel Baquedano.* «Terminada la guerra, el 14 de marzo de 1881, el General Manuel Baquedano –interpretando el sentir de todos los chilenos- concurrió ante la imagen del Carmen y colocó su espada victoriosa en sus manos, ante las aclamaciones de una gran multitud. Con este gesto, hizo entrega solemne de su espada de la victoria a la Patrona Jurada del Ejército de Chile».

## Palabras al cierre: Que la Virgen del Carmen nos acompañe en este nuevo proceso

Nuestra Señora del Carmen nos ha acompañado en todos los sucesos importantes de nuestra historia. No solo ha servido de símbolo en la batalla, sino que también en la reconciliación. Son muchas las veces que hemos vivido duras crisis y en todas ellas hemos apelado a la Virgen del Carmen. Esperemos que en estos tiempos turbulentos nos acompañe un espíritu de unidad nacional. Por esto, hemos estimado pertinente cerrar con las palabras que Juan Pablo II dedicó a Nuestra Señora del Carmen en su visita a Maipú:

¡Virgen del Carmen de Maipú, Reina y Patrona del pueblo chileno!

A tu corazón de Madre encomiendo la Iglesia y todos los habitantes de Chile: los Pastores y los fieles, todos los hijos de esta nación.

Que, bajo tu protección maternal, Chile sea una familia unida en el hogar común, una patria reconciliada en el perdón y en el olvido de las injurias, en la paz y en el amor de Cristo.

Tú que eres la Madre de la Vida verdadera, enséñanos a ser testigos del Dios vivo, del amor que es más fuerte que la muerte, del perdón que disculpa las ofensas, de la esperanza que mira hacia el futuro para construir, con la fuerza del Evangelio, la civilización del amor en una patria reconciliada y en paz.

Juan Pablo II, [Consagración de Chile a la Virgen del Carmen](#), Santuario Nacional de Maipú, 3 de abril de 1987

## Formación Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema (leyendo una página cada 5 minutos) en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

<b>Día 1</b>	Claudio Verdugo Cavieres, <a href="#">Historia y devoción a la Virgen del Carmen. Madre y Reina de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden</a>
<b>Día 2</b>	
<b>Día 3</b>	Joaquín Alliende Luco, <a href="#">Reflexiones actuales sobre la advocación chilena</a>
<b>Día 4</b>	
<b>Día 5</b>	
<b>Día 6</b>	Myriam Duchens, <a href="#">La Virgen del Carmen en Chile: Historia y devoción</a>
<b>Día 7</b>	